



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

Isaías 61:3 - 62

En el día de hoy, amigo oyente, nos encontramos en el maravilloso capítulo 61 del libro de Isaías. En nuestro programa anterior, pudimos observar uno de los mejores ejemplos de interpretación de las Escrituras para nosotros. En realidad, aun nos da la interpretación propia de nuestro Señor Jesucristo en cuanto al Antiguo Testamento. Él tomó un pasaje del libro de Isaías cuando se encontraba en la ciudad de Nazaret. Él había ido a la sinagoga y leyó un pasaje del libro de Isaías, el cual se encuentra aquí en el capítulo 61. Él no leyó mucho, pero sí leyó que el Espíritu de Jehová iba a reposar sobre uno, y que Él había sido ungido para predicar las buenas nuevas a los humildes o a los abatidos; a vendar a los quebrantados de corazón; a publicar la libertad a los cautivos; es decir, a aquellos oprimidos por el pecado, y a los presos, apertura de la cárcel. Y ese nuevamente es el ministerio del Señor Jesucristo. Por Su redención, Él puede tomar a un drogadicto en el día de hoy y librarle de esa terrible cárcel de la droga en la cual se encuentra. Nosotros recibimos literalmente cientos de cartas de personas que nos dicen que escuchan la Palabra de Dios y creen en ella y se vuelven a Cristo, y Él los libera. Ellos creen en el poder de la Palabra de Dios. Ahora, en ese pasaje, Él también leyó en la primera parte del versículo 2:

2ª proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, (Isa. 61:2ª)

Cuando el Señor Jesucristo llegó a este punto en su lectura en el libro de Isaías, Él cerró el libro, y lo entregó nuevamente al ministro, y, luego, Él se sentó. Los ojos de aquellos que estaban en la sinagoga estaban puestos en Él, y, luego, Él hizo una declaración para iluminarlos, para aclarar lo que estaba haciendo, y Él comenzó diciéndoles: *“En este día se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos”*. Eso lo leímos en nuestro programa anterior, allá en el capítulo 4, del evangelio según San Lucas, versículos 16 al 21. Al observar este capítulo 61 de Isaías, podemos darnos cuenta que Él interrumpió Su lectura antes de finalizar esa frase. Porque eso de *“proclamar el año de la buena voluntad de Jehová”*, es sólo el comienzo de esa frase. Porque luego sigue diciendo: *“Y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados”*. Ahora, ¿por qué interrumpió Su lectura



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

allí el Señor? Bueno, porque aquí en este pasaje de las Escrituras tenemos la primera y la segunda venida del Señor Jesucristo, y eso es exactamente lo que el Apóstol Pedro dijo allá en su primera epístola, capítulo 1, versículos 10 y 11; él dijo: *Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.*

Pedro está diciendo que los profetas hablaron de los sufrimientos de Cristo, y también de la gloria de Cristo. Eso lo tenemos en Isaías. Tenemos eso en la primera sección y en la segunda sección; pero, amigo oyente, aquí lo tenemos todo en un versículo. ¿Cómo es que podemos hacer esa diferencia? Bien, el Señor Jesucristo lo hizo aquí por nosotros, y entonces, no tenemos ningún problema aquí. Pero necesitamos reconocer que los profetas observaban esto, como si la primera venida, y la segunda venida de Cristo fueran una sola cosa, ya que ellos lo veían todo junto. Ellos en realidad, no podían separar o hacer una diferencia entre estas dos cosas.

Quizá podamos ilustrar esto con una sencilla referencia a las montañas. Cuando uno observa las montañas a la distancia, parece que fueran sólo una sola masa. Pero cuando uno se acerca más a la montaña, puede comenzar a distinguir que hay diferentes picos y que uno puede pasar en medio de ellos. Ya no son una sola cosa, sino que uno puede notar que son dos o más cosas. Al acercarnos a la montaña podemos ver que son muchos los kilómetros que separan a un pico del otro. Pero uno tiene que estar en la montaña para poder notar la diferencia.

Podríamos decir entonces, que el profeta Isaías está observando esto que ocurriría en el futuro. Él vio la primera venida de Cristo; Él vio la segunda venida de Cristo también, y aparentemente el profeta Isaías estaba aquí un poquito confuso. En una sola frase, él indica que el Señor Jesucristo va a vendar a los quebrantados de corazón, a abrir las cárceles, y en el mismo tiempo, Él va a anunciar el día de venganza de nuestro Dios. Ahora, ¿cómo puede todo esto ser cierto? Bueno, uno tiene que pararse donde estamos nosotros hoy. Nosotros nos encontramos en el valle entre la primera y la



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

segunda venida. Podemos mirar hacia atrás a la primera venida. Él vino a cumplir eso. Y el Señor Jesucristo leyó esto en aquel día cuando estuvo aquí en la tierra. Él vino para morir en la cruz como nuestro redentor, como dijimos en Isaías capítulo 53: Por los pecados del mundo.

Donde nos encontramos nosotros, en un lugar entre las dos montañas o los picos de la montaña, podemos contemplar la segunda venida de Cristo, y aquellos de nosotros que nos encontramos en la Iglesia, sabemos que Él se llevará a la Iglesia primero. Porque el Señor Jesucristo dijo: “Yo voy a preparar un lugar para ustedes y los voy a llevar, a sacar de aquí de este mundo”. Ahora, Él va a regresar a esta tierra para establecer Su reino aquí; cuando Él haga esto, entonces Él vendrá con la venganza. Vamos a poder ver esto en el capítulo siguiente más adelante. Allí le vemos pisando el lagar, es decir, la ira de Dios. Amigo oyente, ese no es un cuadro muy lindo. Y Dios nunca dijo que sería algo lindo, algo hermoso, pero Él va a aplastar la rebelión que tiene lugar en esta tierra. Este pequeño mundo nuestro todavía está bajo Su control. El Señor Jesucristo es el que controla todo esto. Él es el Rey, y Él vendrá algún día para aplastar la rebelión, y ese es el día de la venganza.

Pero, inmediatamente después de eso se nos dice que Él va a consolar a todos los enlutados. Aquellos que están en este día en el mundo, y que están enlutados a causa de su pecado; que tienen la esperanza en su corazón de un día mejor, y que andan en obediencia al Señor, y, luego Él viene a establecer Su reino. Luego, cuando salimos de este versículo y entramos al versículo 3, podemos apreciar que Él no sólo consuela a todos los enlutados, sino que viene, según el versículo 3:

³a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. (Isa. 61:3)

Esto es algo particular de la nación de Israel. Si usted va a estar de luto en Sion, tiene que salir de la ciudad en la cual se encuentra. Quizá uno lo pueda hacer en la ciudad donde se encuentra, donde por supuesto, hay muchas cosas que entristecen. Pero creemos que Isaías conocía su geografía y por



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

tanto, cuando él dijo Sion, él no quiso decir Bogotá. Él no quiso decir Caracas, o Quito, o Montevideo o Buenos Aires, ni ninguna otra ciudad. Sion es Sion y ese es un lugar geográfico muy bien conocido para Isaías. Leemos nuevamente en el versículo 3, lo siguiente, estamos leyendo en el capítulo 61 de Isaías, versículo 3, dice:

³a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. (Isa. 61:3)

Podemos ver que más allá del día de venganza, el cual es amplificado cuando llegamos al capítulo 63, se encuentra la paz y la prosperidad del milenio; e Isaías está usando un juego de palabras aquí no tenemos ninguna duda en cuanto a esto. Con la gloria en lugar de ceniza; es como decir en nuestro idioma, que cambiará el juicio por gozo; o el suspiro por un cántico, es decir que después del clamor y del juicio, vendrá gozo y canto. Y luego, en el versículo 4, leemos:

⁴Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones. (Isa. 61:4)

La tierra de Israel será rejuvenecida, y será restaurada su belleza Edénica en esa época. Lo que está sucediendo allí ahora, es algo enteramente maravilloso. Lo que está sucediendo ha hecho que un gran erudito en materias hebreas, el Dr. Albright, asumiera una posición ahora que él cree en Cristo. Esa nación que había estado fuera de su propia tierra por unos 2.500 años, ha regresado. Él llegó a ser creyente por eso. Pero debemos tener mucho cuidado porque no estamos viendo ahora el cumplimiento de esta profecía. Cuando uno ubica esto en el orden que le corresponde, podemos apreciar que tendrá lugar al comienzo del milenio, y el caso es que no estamos allí en este instante. Ahora, en el versículo 5, de este capítulo 61 de Isaías, leemos:

⁵Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores. (Isa. 61:5)



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

Aquí tenemos un verdadero cuadro de prosperidad. Y luego en el versículo 6, tenemos más bendiciones; leamos:

6Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes. (Isa. 61:6)

Si usted quiere saber lo que hará Israel durante el milenio, aquí tenemos la respuesta. Ellos van a ser un sacerdocio de creyentes. Esa era la intención original de Dios. De que toda la nación de Israel llegara a ser sacerdotes. Eso lo podemos leer allá en el capítulo 19 del libro de Éxodo, versículo 6, donde dice: “Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”. Debido al pecado de ellos, esto nunca llegó a tener lugar. Pero sí será realizado en el milenio. Esa es la intención de Dios, de que esto tenga lugar. Y no sólo eso sino que en el versículo 7, de este capítulo 61 de Isaías, dice:

7En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo. (Isa. 61:7)

Aquí se nos habla del gozo completo. ¡Qué hermoso día que llegará a ser ese! Y en el versículo 8, leemos:

8Porque yo Jehová soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto, afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo. (Isa. 61:8)

Es decir, que sus vidas entonces, adornarán su ritual o rito religioso. Usted recuerda que hemos estado observando pasajes en las Escrituras donde ellos estaban pasando a través de ritos nada más y el Señor los había condenado a ellos por eso. Porque su corazón estaba lejos de todo esto, o sea, estaba alejado de Él. Y, luego, se nos dice en el versículo 9:

9Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje bendito de Jehová. (Isa. 61:9)



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

Es decir que el anti-semitismo llegará a su fin, y el pro-semitismo estará aquí sobre la tierra, y ellos serán testigos genuinos de Dios. No creemos que lo sean en la hora presente. No creemos que la Iglesia en el día de hoy, esté cumpliendo con aquello que puede hacer. Creemos que estamos siguiendo el programa de Dios y está dando resultado, pero notemos que Él dice: Llegará el día cuando tendremos la apariencia de la piedad, pero se negará el poder de ella.

Vemos ahora, en la tercera sección, que existe una diferencia verdadera entre la primera y la segunda venida de Cristo como se presentó aquí, y que el Señor presentó esta diferencia en los primeros 3 versículos. Luego, tenemos esa anticipación del reino de paz y bendición que será establecido en el milenio. Esto nos permite mirar hacia el milenio, ese pasaje que acabamos de concluir ahora. Podemos ahora ver algunas de las cosas deliciosas del milenio en los próximos 2 versículos. Leamos la primera parte del versículo 10, primero:

^{10a}En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; (Isa. 61:10^a)

¡Cómo me gustaría ver que más creyentes pudieran tener más alegría al ir a la Iglesia! Me gustaría que ellos disfrutaran de eso mucho más. Quisiera que el estudio de la Biblia llegara a ser una experiencia más emocionante para todos. Debería serlo. Y Dios tenía la intención de que así fuera; porque en la última parte del versículo 10 dice:

^{10b}porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas (Isa. 61:10^b)

El Mesías continúa hablando aquí. Y al hacer eso, todos aquellos que son Suyos pueden unirse en un salmo de alabanza. Dice aquí el versículo 10, en su primera parte:

^{10a}En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; (Isa. 61:10^a)



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

El problema, amigo oyente hoy, es que hay muchos creyentes que no pueden regocijarse en el Señor. Deberían hacerlo, pero están fuera de comunión, están pecando demasiado, y están fuera de la voluntad de Dios, y marchan sólo en su propia voluntad. Pero el versículo 11 nos dice:

¹¹Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones. (Isa. 61:11)

Podemos apreciar aquí que ellos no sólo recibirán beneficios materiales, progreso físico, sino que las verdaderas bendiciones van a ser espirituales en ese día.

Ahora, en el capítulo 62 de Isaías, encontramos más detalles en cuanto a los gozos milenarios de la restauración de Israel, y de la tierra como en aquel día. Aquí encontramos el deseo del Mesías, la esperanza de Él por estos gozos anticipados, y esto es algo que debería existir también en el corazón de todo creyente hoy. Existe cierto peligro para nosotros hoy como creyentes, que estamos esperando nada más por la venida del Señor Jesucristo para sacarnos de este mundo. Esto puede ser nada más que cierta forma de escape. La gente tiene problemas grandes, y entonces lo que buscan es que el Señor venga a llevárselos.

Cierto joven estaba estudiando en un seminario, y cada vez que le tocaba estudiar el idioma hebreo, él suspiraba y decía: “Ah, si el Señor llegara esta noche y nos llevara”. Él, en realidad, no era que buscara que el Señor lo llevara, sino que a él no le gustaba estudiar hebreo. Y por eso era que quería que el Señor viniera. Cuando llegó el momento de finalizar sus estudios, al otro día de recibir su diploma, una hermosa muchacha vino del Canadá y ellos se casaron y este joven, entonces, ya no decía lo mismo, sino que él decía: “Ah, espero que el Señor no venga por lo menos durante unos cuantos días”. Claro, así es como muchos de nosotros somos en realidad. Decimos que queremos que Él venga, pero lo que sucede, en realidad, es que algo está sucediendo que no nos conviene o nos disgusta y queremos escapar de eso; pero, no debería ser así, amigo oyente.



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

Note usted ahora el cuadro que se nos presenta aquí. Tenemos la ambición del Mesías para Israel en los primeros 5 versículos, luego la santificación del pueblo de Dios para el milenio, y, luego, el anuncio del Señor para aquel día futuro. Vamos a destacar estas cosas al avanzar en este estudio. Primero, entonces, tenemos la ambición del Mesías, y leemos aquí en el primer versículo de este capítulo 62 de Isaías:

¹Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. (Isa. 62:1)

¿Sabe usted, amigo oyente, la razón por la cual Jerusalén no puede tener paz hoy? Es porque alguien está sentado a la diestra de Dios y quiere gobernar en esa ciudad con justicia, y casi no puede esperar. Quizá no deberíamos utilizar esa palabra cuando hablamos de la deidad, pero es que él tiene esa ambición. Él quiere la justicia en esa ciudad, y usted la puede llamar la ciudad santa si quiere, pero no es nada de eso hoy. Llegará a serlo algún día, sí. El celo de Jehová de los ejércitos hará eso, pero el hombre no llegará a ser el rey. Tampoco lo podrán hacer las naciones, de eso estamos seguros. No creemos que nadie pueda brindar paz a este mundo, pero aquí tenemos a Alguien que sí puede hacerlo. Así es, sólo el celo de Jehová de los ejércitos; por tanto aún hoy toda la creación y todos los creyentes están gimiendo en su estado presente al poner su mirada en el futuro. Ese día viene, y nosotros tenemos el derecho de gemir por ello. Peregrino creyente hoy, ¿no estás usted cansado de esta jornada terrenal, y deseas la comunión con el Padre? Esa es la pregunta para nosotros hoy. Ahora, en el versículo 2, de este capítulo 62 de Isaías, leemos:

²Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. (Isa. 62:2)

Un corazón nuevo, una situación nueva, una tierra nueva, una justicia nueva; bueno, todo eso requiere un nombre nuevo. Este hombre que soy yo en el presente va a pasar, y no sé lo que será el nuevo. Pero será algo nuevo, y nosotros estaremos en una nueva Jerusalén, debemos decir de paso.



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

Pero qué cuadro maravilloso que se nos presenta aquí del futuro. La redención no solo tiene que ver con la Iglesia, sino con la nación de Israel, y con esta tierra. Todos nosotros estamos gimiendo y esperando por aquel día cuando tendrá lugar esa gran liberación. Luego, en el versículo 3, de este capítulo 62 de Isaías, leemos:

³Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. (Isa. 62:3)

Israel tendrá una posición nueva. Y el versículo 4, declara:

⁴Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beula; porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será desposada. (Isa. 62:4)

Consideremos lo que se nos dice aquí. Israel ha sido desamparada. Ese es el cuadro que tenemos. Y el nombre de Israel, desde la crucifixión de Cristo, todo lo que uno puede decir cuando observa esa tierra es: desamparada, desolada. Ese es el nombre, y esa es la descripción de eso. Pero, en el reino que viene, será llamada “Hefzi-bá”. Ese es un nombre un poco raro pero quiere decir “Mi deleite está en ella”. Entonces, será un lugar delicioso. Ya hemos dicho anteriormente que no nos gusta Jerusalén como se encuentra hoy, pero llegará a ser un lugar de deleite en aquel día. Beula, quiere decir, casada. Es decir que el rey está presente para protegerla, y Su presencia significa gozo; y se nos dice en el versículo 5:

⁵Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. (Isa. 62:5)

Él se goza sobre Israel como se goza el esposo con la esposa. Ahora, en el versículo 6, tenemos la anticipación del pueblo de Dios. Leamos:



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

6Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, (Isa. 62:6)

Esta esperanza es algo contagiosa, cada persona que piensa correctamente puede orar por la paz de Jerusalén, esperando aquel día. Y ahora, en el versículo 7, dice:

7ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra. (Isa. 62:7)

Dios dice: no descansaré hasta que Él venga por derecho propio como el gobernante. Ahora, en el versículo 11, tenemos el anuncio del Señor para ese día futuro. Leamos el versículo 11:

11He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra. (Isa. 62:11)

Este anuncio es pertinente para la hora presente, como nos indica este versículo. Nosotros deberíamos presentar el evangelio a cada israelita, diciéndole el plan completo de la salvación de Dios; y la segunda venida de Cristo, quiere decir la segunda venida de Cristo para establecer su reino aquí para ellos, del Mesías, que es su Salvador hoy. Y luego, en el versículo final de este capítulo 62 de Isaías, leemos:

12Y les llamarán Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y a ti te llamarán Ciudad Deseada, no desamparada. (Isa. 62:12)

Ellos no son eso hoy. No es la tierra santa hoy, pero lo será. Jerusalén es una ciudad olvidada hoy, pero en aquel día será diferente. Eso es lo que se nos está diciendo aquí. ¡Qué glorioso futuro el que tenemos aquí! Y necesitamos saber acerca de estas cosas. Se encuentran en la Palabra de Dios.

Bien, amigo oyente, vamos a detenernos aquí por hoy, y Dios mediante, vamos a continuar nuestro estudio en nuestro próximo programa, cuando entraremos a considerar el capítulo 63 de Isaías. Y como sugerimos con frecuencia, lea usted este capítulo y estúdielo junto con las notas y



Isaías

Isaías 61:3 – 62

Programa No. 0851

bosquejos que le hemos enviado, para que se prepare mejor para nuestro próximo estudio. Ahora, si usted no ha solicitado todavía este material, es decir, las notas y bosquejos de estos estudios bíblicos, pues le urgimos a que lo haga cuanto antes. Todo lo que usted tiene que hacer, es enviarnos una carta, una tarjeta postal o una nota, como usted desee, indicándonos que desea recibir este material y con todo gusto lo enviaremos a su dirección a la mayor brevedad posible y sin costo alguno de su parte. Envíenos pues, su carta cuanto antes. Será pues, hasta nuestro próximo programa, amigo oyente, ¡es nuestra oración que el Señor derrame en usted sus ricas y abundantes bendiciones!